

**Resumen 13**

En este artículo se explora la noción de centro histórico y sus implicaciones en los principales modelos y prácticas de intervención institucional, frente a la emergencia de prácticas ciudadanas y formas de habitar que son también constructoras de patrimonialidad y de ciudad. Tomando como referente la ciudad de Xalapa, Veracruz, México, el estudio pone énfasis en las formas epistémicas que surgen de relacionar la idea de patrimonio con las de espacio público, habitabilidad y sostenibilidad, para inscribir allí la pregunta por la arquitectura y su proceso proyectual. Si es en lo urbano donde más se reflejan los riesgos y contradicciones de la economía global, y es la ciudad donde nuevas éticas y espacios comunitarios tienen lugar ¿cómo concebir hoy la práctica proyectual? ¿Cuáles serían sus implicaciones teóricas y epistemológicas y cuáles sus estrategias para la preservación de entornos patrimoniales locales y globales? Estas preguntas motivan la investigación.

**Abstract 13**

This article explores the notion of historical center and its implications on the main models of institutional intervention, against the emergence of citizenship practices and ways of living builders of city heritage. Taking the city of Xalapa, Veracruz, Mexico as a reference, the study emphasizes the epistemic forms that arise from relating the idea of heritage, with those of public space, habitability and sustainability, to inscribe there the question about architecture and its project process. If it is in the urban area where the risks and contradictions of the global economy are most reflected, and it is the city where new ethics and community spaces take place, the questions that motivate this investigation are how shall the project practice be conceived today? What are its theoretical and epistemological implications and what are its strategies for the preservation of local and global patrimonial environments?

**Bibliografía\_ Bibliography**

ALEXANDER, Christopher. *Un lenguaje de patrones*. España: Gustavo Gili, 1977.

BACHELARD, Gastón. *La poética del espacio*. México: FCE, 1992.

BALLART i Hernández, Josep; FULLOLA I PERICOT, Josep M<sup>o</sup>; PETIT I MENDIZÁBAL, Ma. dels Àngels. "El Valor Del Patrimonio Histórico". *Revistas científicas complutenses Complutum*. Extra, 6(11), 1996.

BRAIDOTTI, Rosi. *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa, 2015.

CARTA DE VENECIA. *Carta Internacional sobre la conservación y Restauración de Monumentos y sitios*. Firmada en Venecia, Italia en 1964 y adoptado por ICOMOS en 1965. Recuperada de [http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala\\_carta\\_venecia\\_1964\\_spa\\_orof.pdf](http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_venecia_1964_spa_orof.pdf)

CASTELLS, Manuel. *The City and the Grassroots. A Cross-Cultural Theory of Urban Social Movements*. Berkeley: University of California, 1983.

CHOAY, Françoise. *Urbanismo: utopías y realidades*. Barcelona: Lumen, 1983.

CULLEN, Gordon. *El paisaje urbano*. Barcelona: Editorial Blume, 1974.

DELGADO, Manuel. *Memoria y Lugar: El Espacio Público como Crisis de Significado*. Madrid: Ediciones Generales de la Construcción, 2001.

DOBERTI, Roberto. "De la descripción de costumbres a una teoría del habitar", en: *Una orientación para la investigación proyectual*. Giordano, Lilian; D'Ángeli, Liliana (editoras): Laboratorio de Morfología FADU UBA, Buenos Aires, 1999.

ECHEVERRÍ RAMÍREZ, María Clara; ZULETA RUÍZ, Fabián Beethoven. et al. *¿Qué es el hábitat?: las preguntas por el hábitat*. Medellín: Escuela del Hábitat CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, 2009.

EL ÁGORA DE LA CIUDAD, CORAZÓN CULTURAL DE XALAPA. 1978-79, <http://www.agora.xalapa.net/default2.htm>, consultada el 22 de sept. de 2016. (Ver más detalles en <http://www.xalapaveracruz.mx/el-agora-de-la-ciudad-de-xalapa/>).

<http://e-veracruz.mx/nota/2013-12-16/xalapa/urgen-expertos-revisar-proyecto-de-mejoramiento-en-parque-juarez#sthash.UWw1c6P0.dpuf>

FOUCAULT, Michel. *La Arqueología del saber*. México: Editorial siglo XXI, 1970.

HARDOY, Jorge E.; GUTMAN, Margarita. *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica*, Colección 1492, Madrid: Ed. MA-FRE, 1992.

HEALEY, Patsy. *Collaborative planning: Shaping Places in Fragmented Societies*. London: Macmillan Press, 1997.

HERNÁNDEZ, Iliana; NIÑO, Raúl y HERNÁNDEZ, Jaime. *Estética, Sistemas Complejos Adaptativos y Ciudad*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

JACOBS, Jane. *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*. Barcelona: Ediciones 62, 1967.

LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.

LEFF, Enrique. *Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder*. México: Siglo XXI Editores, 2002.

LEY FEDERAL DE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS, ARTÍSTICAS E HISTÓRICAS. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1972. [https://www.ucof.mx/content/cms/13/file/federal/LEY\\_FED\\_SOBRE\\_MONUMENTOS.pdf](https://www.ucof.mx/content/cms/13/file/federal/LEY_FED_SOBRE_MONUMENTOS.pdf)

LEZAMA, José Luis. *Teoría social, espacio y ciudad*. 2<sup>a</sup> ed. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, 2002, 1993.

LINCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Infinito, 1976.

LUENGO GONZÁLEZ, Enrique. (Coord.). *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*. ITESO, Guadalajara: Universidad Jesuita de Guadalajara, 2012.

MALDONADO, Carlos Eduardo; GÓMEZ CRUZ, Nelson Alfonso. *El mundo de las ciencias de la complejidad: Un estado del arte*. Facultad de Administración, Centro de Estudios Empresariales para la Perdurabilidad (CEEP), Laboratorio de Modelamiento y simulación Empresarial (LMYS), Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2010.

NIGLIO, Olimpia. *Concepto de valor para el patrimonio cultural y diferentes métodos de restauración a nivel internacional*. Resumen de la conferencia magistral presentada en el III Congreso Internacional sobre Patrimonio Cultural en México, organizado por la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. 5, 6 y 7 de diciembre del 2012.

NORBERG-SCHULZ, Christian. *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona: Editorial Blume, 1963.

NORMAS DE QUITO. *Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico*. ICOOS, UNESCO 1967. <http://www.international.icomos.org/centre-doc-icomos@unesco.org>

PANERAI, Philippe. *Elementos de análisis urbano*. Volumen 42 de Nuevo urbanismo. España: Instituto de Estudios de Administración Local, 1983.

PIDEN DEFENSORES DEL PARQUE JUÁREZ QUE SE RESPETE SU ESENCIA HISTÓRICA. Al Calor Político.

Periódico local <http://www.alcalorpolitico.com/informacion/piden-defensores-del-parque-juarez-que-se-respete-su-esencia-historica-120577.html#Vvri7bwryE>

PINACOTECA DIEGO RIVERA. <http://www.mexicoescultura.com/recinto/50297/pinacoteca-diego-rivera.html> 1998.

RAPOPORT, Amos. *Vivienda y cultura*. Barcelona: Gustavo Gilli, 1969.

REYNOSO, Carlos. *Análisis y diseño de la ciudad compleja: perspectivas desde la antropología urbana*. Buenos Aires: SB, 2010.

RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. 2ª ed. 2ª reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2013.

ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gilli, 1966.

SCHTEINGART, Martha. *Los productores del espacio habitable: Estado, empresa y sociedad en la ciudad de México*. México: El Colegio de México, 1989.

UNESCO. *Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible*, 2015.

URGEN EXPERTOS A REVISAR PROYECTO DE MEJORAMIENTO EN PARQUE JUÁREZ. Xalapa, Ver.,

Lunes, Diciembre 16, 2013 <http://e-veracruz.mx/nota/2013-12-16/xalapa/urgen-expertos-revisar-proyecto-de-mejoramiento-en-parque-juarez#sthash.UWw1c6P0.dpuf>

# 13 | Aproximaciones críticas a los modos institucionales de intervención a las prácticas ciudadanas en el centro histórico de Xalapa, Veracruz, México

\_Polimnia Zacarías Capistrán, Laura Mendoza Kaplan, Mauricio Hernández Bonilla

## Introducción

En la segunda mitad de la década de los años ochenta <sup>1</sup>, el Ayuntamiento local ejecutó uno de los proyectos de intervención más importantes a la fecha en el centro histórico de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México. Bajo este proyecto, se ensanchó el primer tramo de la antigua calle Real, se remodelaron y reutilizaron algunos inmuebles en abandono, se demolieron fachadas y se unificaron perfiles urbanos. También, para definir una imagen urbana dentro del llamado estilo neocolonial –considerado identitario y a la vez perdido–, se demolieron y/o modificaron edificios de lenguaje “funcionalista”. El proyecto se realizó el mismo año de la declaratoria de Centro Histórico por el Ayuntamiento local y dos años antes de que fuera determinado el perímetro de protección y la declaratoria de Zona de Monumentos Históricos de la ciudad <sup>2</sup> por el gobierno federal.

Esta intervención ejemplifica el modelo institucional que operó en muchas de nuestras ciudades durante las décadas de los setenta y ochenta, cuando, frente a las transformaciones urbanas derivadas de la industrialización y de la implantación de modelos provenientes del Movimiento Moderno, se fortaleció la idea de preservar los valores históricos, culturales y patrimoniales conferidos a la arquitectura <sup>3</sup>. Esto es, las prácticas centradas en la conservación física de los recién denominados “centros históricos” y la búsqueda de un lenguaje armónico con la arquitectura preexistente constituyeron la pauta arquitectónica y urbana de recuperación de valores históricos y, en el caso de la ciudad de Xalapa, la oportunidad para varios arquitectos de pasar de la crítica teórica emanada de las aulas universitarias a la aplicación de los postulados de la Carta de Venecia, las Normas de Quito y de la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, entre otros documentos normativos del periodo <sup>4</sup>. Acciones a las que también se sumaron la preferencia y determinación de las autoridades locales.

Sin menoscabo de la relevancia que posee la valoración histórica dentro de las acciones conservacionistas y restauratorias, aquí interesa explorar las prédicas epistémicas que las sostienen, en la medida en que el contexto que las motiva, siguiendo a Michel Foucault <sup>5</sup>, configura ideas, normativas y prácticas disciplinares: las que emanan de la centralización disciplinar y son transferidas en las carreras universitarias, normalmente de forma fragmentaria, acumulativa y de avance especializado y, de otra parte, la visión transdisciplinaria como aproximación cognitiva que admite el fin de las certidumbres epistemológicas <sup>6</sup> y se coloca, al lado de las nuevas tecnologías, como el vehículo para la construcción de nuevos conocimientos <sup>7</sup>.

Desde una postura relacional, y tomando como referencia el proyecto señalado inicialmente, el texto expone las intervenciones académicas, oficiales o ciudadanas más recientes en el centro histórico de la ciudad de Xalapa, para explorar las implicaciones tanto de las ideas de patrimonio y de ciudad como las de espacio público, habitabilidad y sostenibilidad, provenientes de diversos campos disciplinares para situar la discusión en la perspectiva de la ciudad contemporánea <sup>8</sup>.

Se pone énfasis en la discusión teórica cuando esta, de acuerdo con Rosi Braidotti, “pierde valor frente a un creciente neo-empirismo que desprecia o relega toda visión teórica a un discurso innecesario en favor del desarrollo de competencias técnico-económicas, utilitarias y productivistas” <sup>9</sup>. De ahí que se acuda a la transdisciplina en sus diferentes modalidades: como aproximación cognitiva, como aproximación colaborativa, como aproximación educativa y como complejidad de la realidad <sup>10</sup>, y se subraye la necesidad de nuevas metodologías, marcos conceptuales e instrumentos para el estudio de la ciudad como lo propone Carlos Reynoso <sup>11</sup>.

El eje articulador de la exposición no lo constituyen los centros históricos, los modos de intervenirlos o las diversas formas de habitar la ciudad. Lo que se pone en juego es la pregunta por la arquitectura y su proceso proyectual, esto es, el proceso cognitivo y formativo, la complejidad que envuelve y le confronta con la forma y finalidad de sus prácticas, más aún, con el papel de la universidad en tanto formadora de conocimientos frente a la complejidad creciente del mundo actual.

## Resumen pág 62 | Bibliografía pág 70

Universidad Veracruzana. Polimnia Zacarías Capistrán. Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México, especialista en historia, teoría y patrimonio edificado con particular énfasis en arquitectura teatral y Maestra en restauración arquitectónica de Bienes Culturales por la Universidad Veracruzana. Docente de la carrera de Arquitectura y de los programas de Maestría y Doctorado en Arquitectura en la Universidad Veracruzana. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel 1. Coordina el Cuerpo Académico consolidado “Entornos Sustentables” CAUV-205 y la Red PRODEP para el estudio de los espacios comunitarios. [zpolimnia@uv.mx](mailto:zpolimnia@uv.mx)

Universidad Veracruzana. Laura Mendoza Kaplan. Doctora en Urbanismo por la UNAM, Especialista en Diseño Participativo y Maestra en Arquitectura por la Universidad de Mie, Japón y Docente de Licenciatura, Maestría y Doctorado en la Facultad de Arquitectura de la UV. Co-fundadora y docente de la Maestría de Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad (2007-2012). Estancias Académicas en la UPC y en la ULPGC, España, y en la U. de Chiba, Japón. Desde 2001 coordina los talleres participativos “Ciudad y Convivencia”, en colaboración con la Universidad de Chiba, Japón. Perteneció al SNI, Nivel 1, y al CA “Entornos Sustentables”. [lamendoza@uv.mx](mailto:lamendoza@uv.mx)

Universidad Veracruzana. Mauricio Hernández Bonilla. Maestro en Artes del Diseño Urbano y Doctor en Arquitectura, planificación y paisaje por la Universidad de Newcastle upon Tyne de Inglaterra. Docente en la Facultad de Arquitectura de la UV, Sede Córdoba, de 2005 al 2008 y Xalapa desde entonces. Perfil PRODEP, miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Entornos Sustentables” y del Sistema Nacional de Investigadores SIN 1. Coordinador del Observatorio Urbano Universitario de la Facultad de Arquitectura-Xalapa. Profesor invitado en las Universidades de Guadalajara, Guanajuato y Autónoma de Ciudad Juárez, México y la Universidad de Manchester en Inglaterra. [maurhernandez@uv.mx](mailto:maurhernandez@uv.mx)



[1]

**Palabras clave**

Calidad de vida, centros históricos, espacio público, prácticas ciudadanas, patrimonio

**Keywords**

Quality of life, historical centers, public space, citizen practices, heritage

<sup>1</sup> El presente artículo forma parte de los Proyectos "Estudio de los espacios comunitarios", de REDES PRODEP; "Políticas públicas y la transformación del espacio público en la ciudad mexicana del siglo XXI", del CONACyT, y "Barrio, Ciudad y Convivencia", de SIREI (2013).

<sup>2</sup> 1990.

<sup>3</sup> Rossi, 1966; Norberg Schulz, 1963; Jacobs, 1967; Rapoport, 1969; entre otros.

<sup>4</sup> La Carta de Atenas, 1932; la Carta de Venecia, 1964; las Normas de Quito, 1967; Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, 1972; UNESCO, 1973; ICOMOS, 1965.

<sup>5</sup> 1969.

<sup>6</sup> Michel Foucault, Jacques Derrida, y gran parte de los autores identificados con el pensamiento posmoderno.

<sup>7</sup> Maldonado, 2010.

<sup>8</sup> Leff, 2002 y Reynoso, 2010.

<sup>9</sup> Braidotti, 2015, p. 15.

<sup>10</sup> Luengo, 2012, p. 12.

**De las prácticas epistémicas en los centros históricos**

La noción de centro histórico en América Latina hace referencia a la parte fundacional de la ciudad, al sitio donde se produjeron los asentamientos originarios y donde tradicionalmente se desarrollaron las funciones urbanas más importantes<sup>12</sup>; por su parte, la noción de patrimonio alude a una valoración otorgada a aquello por lo cual un sitio debe ser preservado<sup>13</sup>. Si bien la defensa de los centros históricos como contenedores de valores patrimoniales justificó las primeras cartas y declaratorias proteccionistas, la visión de lo histórico, expresada en lo físico-formal, condujo a prácticas contradictorias: por un lado, surgieron importantes estudios tipológicos –esenciales para guiar la recuperación de edificios y sitios– y, por otro, dio cabida a los llamados "falsos históricos", inclusive a demoliciones clandestinas por parte de los propietarios de inmuebles catalogados al oponerse a una normativa de conservación considerada incongruente con sus necesidades de uso en el presente.

Un ejemplo es el primer proyecto de intervención para el centro histórico de la ciudad de Xalapa, legitimado en la pretensión de curar una herida operada en la memoria histórica, e impuesto a la ciudad sin mayor debate disciplinar ni ciudadano; un proyecto explicable, acaso, por los fundamentos humanistas que dieron peso a la historia, en oposición a las pérdidas que suponía la implantación de nuevas tipologías arquitectónicas y urbanas [1].

Recuperar la historicidad de la ciudad patrimonial, constreñida en un perímetro, justificó diversas prácticas como variados ejercicios proyectuales a fin de integrar la nueva arquitectura a los patrones formales preestablecidos, una oportunidad para aplicar las entonces recientes teorías de imagen urbana<sup>14</sup>. La disputa entre lo antiguo y lo moderno, por recuperar la identidad perdida o adecuar la ciudad a sus nuevas condiciones, derivó en el ejemplo citado, en la paradoja de una imagen "histórica" a la vez que en el ensanchamiento de una vía histórica para dar paso al creciente flujo vehicular, amén de reducir las dimensiones, al menos, de la primera crujía de los inmuebles colindantes.

Además de una memoria colectiva "impedida, manipulada y obligada", por usar los términos de Paul Ricoeur<sup>15</sup>, esta intervención revela una idea de ciudad cuya forma puede ser manipulada en favor de un propósito implícitamente alcanzable: el fortalecimiento de la identidad y la recuperación de la historia. Revela también la función tipológica del método, el papel central del saber disciplinar y la idea de que el patrimonio de la ciudad se constituye por formas arquitectónicas determinadas por competencia de especialistas y, lo más destacable, se sostiene en una idea correctiva a favor de la huella de un tiempo lineal normativo e institucionalizado y de un espacio urbano valorado más como telón de fondo que por los usos y significados otorgados por sus habitantes<sup>16</sup>.

**Rupturas disciplinares para la sostenibilidad**

Si bien la conservación de la ciudad física dio lugar a variados estudios tipológicos, a catalogaciones de arquitectura principalmente monumental y a la aplicación de metodologías rigurosas en la restauración de edificios y sitios, la consideración de la ciudad como producto social e histórico<sup>17</sup>, productora de identidades colectivas<sup>18</sup>, de imaginarios sociales<sup>19</sup>, es decir, la ciudad habitada, introdujo la idea del espacio público como un bien común por su carga de significados culturales, de memorias y proyectos de vida colectiva<sup>20</sup>. Este hecho que conlleva el protagonismo del sujeto como actor social y el papel central de las llamadas ciencias humanas en los estudios urbanos, planteó desde la segunda mitad del siglo XX mayores retos al profesional de la arquitectura a la hora de concebir y manejar los centros históricos haciéndose partícipe del trabajo interdisciplinario.

Aunado a ello, la habitabilidad, noción tan cercana a los arquitectos, aún bajo diversas lecturas disciplinares<sup>21</sup>, emerge hoy al lado de la sostenibilidad, no solo como condición necesaria en la percepción y apropiación del espacio público, sino como un desafío que pone en juego, más que el futuro de las ciudades, el futuro de la vida misma<sup>22</sup>. Frente a la magnitud de problemas emergentes, las nuevas dinámicas urbanas y un acelerado desarrollo tecnológico, la transdisciplina se ha erigido como una visión que posibilita otras aproximaciones cognitivas, otras prácticas colaborativas y, finalmente, la construcción de nuevos escenarios de aprendizaje.

Autores como Enrique Leff, Roberto Doberti y Martha Schteingart<sup>23</sup>, entre varios otros, han puesto el acento en alguna de las múltiples dimensiones del hábitat y la habitabilidad, mientras que del lado de las nuevas epistemologías, situándose en un cambio de paradigma,

tanto en el plano teórico como en el tecnológico, autores como Carlos Eduardo Maldonado<sup>24</sup> sostienen que las ciencias de la complejidad arrojan nueva vitalidad en la generación de conocimiento.

La formación universitaria y la del arquitecto en particular habrán de asumir este cambio de paradigma colocándose en la comprensión de los problemas contemporáneos para, desde una postura transdisciplinaria y de la mano de las herramientas de complejidad<sup>25</sup>, adquirir nuevos conocimientos y habilidades que permitan aprehender la realidad y entender sus transformaciones. Sobre todo, cuando el mismo autor lo señala: "... los problemas urbanos (como tantísimos otros) son estructuralmente intratables o duros de tratar de la forma en que se han planteado y por ello se mantienen insolubles, inabarcables o difíciles de resolver a través de los medios que han estado a nuestro alcance"<sup>26</sup>.

### La tradición uni-disciplinar y la práctica institucional de hacer ciudad

En las últimas décadas las acciones en el centro histórico de Xalapa se dirigieron, amén de la aplicación de la normativa de protección vigente, a ejecutar proyectos aislados, no ausentes de polémica, como la demolición de edificios de los años cincuenta, y también otros proyectos en pro de la mejora del espacio público como el retiro de vendedores semifijos y la recuperación y renovación de algunas plazas. Sin un programa integral, estas intervenciones heredadas de la tradición uni-disciplinar, proyectadas desde una oficina de planeación, permanecen distantes a los habitantes que le dan sentido de lugar a la ciudad. Tres intervenciones –más recientes– lo ejemplifican: la del Parque Juárez, el Mercado Alcalde y García y la de la calle Úrsulo Galván. Para explicarlas, se contrastarán las formas de lo proyectado y la reacción de los habitantes, como formas empíricas perceptivas que dan cuenta de la apropiación de los espacios públicos por los ciudadanos.

### Resistencias en torno al patrimonio: el Parque Juárez

Ubicado en el centro histórico de la ciudad, el Parque Juárez ha sido, desde 1892, uno de los espacios públicos de mayor relevancia para la ciudad, un lugar emblemático, sala de espera de las oficinas gubernamentales circundantes, sitio para la difusión de la cultura y el arte y espacio para la recreación, el juego, e incluso un lugar de memoria, historia e identidad para la ciudad y su población. El parque y su contexto inmediato han sido objeto de diversas intervenciones a lo largo del tiempo.

En el año 2013 el ayuntamiento local inició un proyecto de rehabilitación sin conocimiento previo de la ciudadanía ni autorización del Instituto Nacional de Bellas Artes –el parque se encuentra catalogado y está incluido en el perímetro protegido del Centro Histórico, y el proyecto implicó la demolición de algunos de sus elementos históricos–. Académicos y grupos de especialistas protestaron e interpusieron una demanda legal que culminó con la reposición de los elementos demolidos y con modificaciones sustanciales al proyecto. Sin embargo, no fue posible detener la "legalización" –y casi duplicación del número– de comerciantes ambulantes<sup>27</sup>. El movimiento opositor no contó con el suficiente apoyo ciudadano, y se diluyó entre trámites burocráticos y la campaña de elección del nuevo alcalde.

Es importante observar cómo un proyecto gubernamental justificado como ordenamiento y mejoramiento del espacio público, configurado en ausencia de estrategias participativas y colaborativas de planificación y gestión, dio lugar a una disputa entre autoridades y especialistas, ante los ojos de una ciudadanía indiferente y escasamente informada y, paradójicamente,

<sup>11</sup> 2010.

<sup>12</sup> Hardoy, 1992.

<sup>13</sup> Ballart *et al.*, 1996; Niglio, 2012.

<sup>14</sup> Kevin Lynch, 1976; Gordon Cullen, 1974; Philippe Panerai, 1983.

<sup>15</sup> 2013:108.

<sup>16</sup> Delgado, 2001, p.130.

<sup>17</sup> Lefebvre, 2013; Castells, 1983.

<sup>18</sup> Choay, 1983; Panerai, 1983.

<sup>19</sup> Bachelard, 1992.

<sup>20</sup> Lezama, 2002.

<sup>21</sup> Echeverría, 2009 da cuenta de la polisemia y de los problemas conexos con el concepto.

<sup>22</sup> UNESCO 2015.

<sup>23</sup> Enrique Leff, 2002; Roberto Doberti, 1999 y Martha Scheingart, 1989.

<sup>24</sup> 2010

<sup>25</sup> Reynoso, 2010.

<sup>26</sup> Reynoso, 2010: 22.

<sup>27</sup> De 47 que existían antes de la intervención, a 75 que se establecieron al final de la misma.

<sup>28</sup> Información obtenida en la página de Facebook del Comité de vecinos para la defensa del centro histórico de Xalapa ([https://www.facebook.com/Comit%C3%A9-de-Vecinos-Para-la-Defensa-del-Centro-Hist%C3%B3rico-de-Xalapa-596868850358673/?ref=br\\_rs](https://www.facebook.com/Comit%C3%A9-de-Vecinos-Para-la-Defensa-del-Centro-Hist%C3%B3rico-de-Xalapa-596868850358673/?ref=br_rs)).

<sup>29</sup> <http://www.alcalorpolitico.com/informacion/proyecto-de-ampliacion-de-banquetas-de-ursulo-galvan-es-positivo-xalapa-antiguo-178926.html#VwwwWLwryIE>

[1] Centro histórico. Evolución de lo tradicional a lo moderno, y de lo moderno al "falso histórico" Fuentes: Siglo XIX y moderno: Xalapa Antiguo, grupo de facebook, 2017. Actual: Google maps, 2017.

[2] Fotografías del parque antes y después de la intervención, donde se aprecia el incremento de los puestos de toda una gama de productos, que lo asemejan más a un tianguis, que a un parque central. Fuentes: <http://parquejuarezxalapa.blogspot.mx> 2015; los autores, 2017.

[2]



convierte el espacio público central en un verdadero *tianguis* –mercado–, que era supuestamente el principal problema por resolver [2].

### **Contraposición de imaginarios: la revitalización del Mercado Alcalde y García**

El barrio San José es uno de los más emblemáticos y tradicionales del centro histórico. Ahí se localiza el mercado Alcalde y García, construido en 1945 y conocido como “Mercado de San José”, el cual hasta hace poco cumplía las funciones de un mercado de abastos de frutas y flores. Su actividad comercial, unida al crecimiento desmedido de la ciudad, provocaba un enorme caos, especialmente los días de plaza. No sin controversia, en el año de 2006 se decide reubicar la central de abastos fuera de la mancha urbana.

A pesar de existir diversos proyectos de rehabilitación en beneficio de los vecinos, la intervención institucional de 2010 optó por la conformación de una “plaza gastronómica-turística”, dando la espalda a las protestas de vecinos y locatarios. La intervención ponderó un turismo vinculado al sector social más pudiente que, paradójicamente, no encuentra en este proyecto –que no privilegia al automóvil– su sitio óptimo.

A menos de cinco años de su inauguración, la mitad de los restaurantes fueron cerrando o cambiando por fondas de “comida corrida” al servicio de los vecinos que llegan a pie, mientras las cocinas económicas y las fondas que por décadas han funcionado al interior del mercado continúan allí, prevaleciendo el ambiente popular.

Surge así una contraposición de imaginarios que refleja la disputa por el espacio urbano. La visión gubernamental de crear una nueva identidad, ajena a la genuinamente popular que por años lo ha caracterizado, coincide con las visiones de modernización que ignoran la realidad social.

### **Ciudadanía heterogénea: el proyecto fallido de la calle Úrsulo Galván**

La calle de Úrsulo Galván representa una vía de conexión del centro histórico con el suroeste de la ciudad, es una calle angosta convertida principalmente en un corredor comercial, en donde la pérdida de edificios de valor histórico y/o artístico es la constante, y el dominio del excesivo tránsito vehicular provoca deficiencias en las condiciones de habitabilidad y seguridad peatonal.

Bajo un proyecto de regeneración urbana en 2015, el gobierno local pretendió ampliar las aceras, ordenar estacionamientos, cruces peatonales y comercio ambulante, además de mejorar las paradas de autobús, remozar fachadas, incluir mobiliario, vegetación e infraestructura urbana. El proyecto fue rechazado por residentes y comerciantes organizados, argumentando que afectaría sus intereses, bajaría sus ventas y propiciaría el establecimiento de más vendedores ambulantes y con ello, mayor inseguridad <sup>28</sup>.

Grupos como la organización “Xalapa Antiguo A. C.” lamentaron la oposición a “esta buena iniciativa solo porque 10 o 15 personas no podrán estacionar sus vehículos afuera de sus casas”<sup>29</sup>; valoraron las bondades colectivas por sobre “...aquellos que solo piensan en su beneficio o perjuicio individual”. El proyecto fue suspendido.

Si bien este proyecto podría traer beneficios a los comerciantes y vecinos, una mala gestión le hizo fracasar mostrando que la visión uni-disciplinaria de la práctica proyectual, ajena a los individuos y procesos sociales en las etapas de diagnóstico y diseño, puede conducir al aborto. La participación ciudadana no consiste en socializar un proyecto ya definido, sino en la exploración de nuevos caminos, reconociendo, como lo expresó Christopher Alexander, desde 1977, que no hay quien conozca mejor el sitio que quien lo habita cotidianamente. Veinte años después, Patsy Healey afirma que un “planeamiento colaborativo” supone reconocer el conflicto, las diversas voces y visiones, permitiendo equilibrar los intereses y valorar saberes para alcanzar círculos de confianza.

### **Prácticas ciudadanas: una aproximación transdisciplinaria**

Una experiencia de vinculación y formación transdisciplinaria con el propósito de recuperar espacios residuales en el centro histórico tuvo su origen en la *Iniciativa Ciudades Emergentes y Sostenibles* (ICES) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2014, donde participaron el despacho Gehl Architects, el gobierno municipal, la ciudadanía, organizaciones civiles, el sector privado y la Universidad Veracruzana; de manera colaborativa, se identificaron las áreas de potencial y se propusieron intervenciones para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Aprovechando la sinergia generada, meses después, estudiantes universitarios <sup>30</sup> realizaron talleres comunitarios mediante actividades lúdicas para rescatar tres de estos espacios, ocupados como estacionamiento en sitios restringidos [3]. Se generaron parques de bolsillo con materiales perecederos, los cuales, al cabo de tres meses, permanecerían o se retirarían según fuera la respuesta de uso [4]. A una semana de su realización, debido a la incomunicación interinstitucional, las intervenciones fueron retiradas provocando las protestas de los vecinos.

A dos años de este ejercicio académico, surgieron iniciativas que recuperaron parcialmente las propuestas estudiantiles [5]. Resulta pertinente agregar que, de forma paralela a esta experiencia, otras iniciativas ciudadanas fomentan alternativas al excesivo uso del automóvil, como el uso de la bicicleta o caminar. Colectivos como “Ciudad a pie” o el de “Physis Ciclovida Xalapa” son ejemplo de ello.

## Conclusiones

Después de revisar las intervenciones en el centro histórico de la ciudad de Xalapa, contrastando la primera y más importante por sus dimensiones y alcances (1988), con las realizadas recientemente (2012-2017), podemos advertir que todas, a excepción de una, fueron impuestas a la ciudad sin consideración ciudadana lo que generó conflictos sobre todo con las intervenciones más recientes. Los proyectos, impulsados por los gobiernos estatal o municipal o por despachos de arquitectos, se leyeron como “modelos institucionales”, en alusión a prácticas instituidas en sus formas y en sus contenidos que aún no logran, pese a algunos intentos, articular consensos ciudadanos, centralizando, desde la disciplina de la arquitectura, lo que *a priori* se consideran soluciones viables puesto que emanan de especialistas formados para tal fin.

En ello, la noción de centro histórico, teorizada y normativizada bajo la idea de protección y conservación, con sus problemas conceptuales conexos –como son la identidad, la memoria, la idea de patrimonio, de historia y de arquitectura...–, se revela como una subjetivación constituida en discurso orientador de prácticas disciplinares con las que se intenta afrontar una realidad urbana cambiante pero que, al mismo tiempo, no se logra, o no se quiere aprehender porque la incertidumbre también crea inestabilidad.

Si bien las intervenciones estudiadas pasaron de una motivación formal restringida a los objetos, en 1988, a otras dirigidas al espacio público, entre 2012 y 2017, en la primera, pese a la crítica que pueda hacerse, se advierte una congruencia entre la teoría y su interpretación práctica mediante un proceso metodológico apegado al quehacer disciplinar, en tanto las siguientes muestran un distanciamiento de los supuestos teóricos y metodológicos que quedan relegados por la fuerza de la acción resultante. Allá se pone en juego la pericia del arquitecto especialista, mientras acá la capacidad de gestión de un espacio habitado. En ambos casos hay una determinación gubernamental o institucional, pero en la primera no hay debate ciudadano, mientras en las recientes hay conflicto y una ciudadanía participativa. El centro histórico era visto como un espacio físico, y el patrimonio eran los objetos determinados por los especialistas. Ahora el centro histórico se concibe como un espacio ciudadano, y el patrimonio es el derecho a la ciudad ejercida por los ciudadanos.

En el primer caso las nociones de espacio público habitabilidad y sostenibilidad están ausentes, si acaso, con la ampliación del arroyo vehicular, la habitabilidad podría entenderse como la adaptación eficiente de la ciudad al creciente flujo vehicular. En los siguientes casos, los tres conceptos adquieren relevancia de manera tal que es exigible al arquitecto nuevos aprendizajes y prácticas. Se pasa así de la centralización disciplinar a la demanda inter y transdisciplinaria, de conocimientos especializados a saberes colectivos.

Si bien queda claro que la arquitectura ha ensanchado sus límites con nuevos conceptos y prácticas, asimilarlo y traducirlo en otros procesos formativos es una asignatura pendiente en nuestras aulas universitarias.

De esta manera, los proyectos de intervención en el centro histórico de la ciudad de Xalapa no deben leerse como fracasos institucionales a problemas locales motivados por decisiones ausentes de un programa integral, pues eso se resuelve con la apertura a las distintas voces que demandan ser escuchadas y con una planeación y gestión más eficientes.

La ciudad de Xalapa y su centro histórico, como muchas otras ciudades en México y América Latina, vive un proceso de cambios, donde la conservación de las formas arquitectónicas, por su importancia histórica y artística –resultado de un interés más bien académico, político o comercial– no puede responder por sí misma a un escenario complejo, cargado de múltiples significados

<sup>30</sup> Dentro del X Taller Ciudad y Convivencia, actividad académica anual, entre la Universidad de Chiba, Japón, y la Universidad Veracruzana, México, que en octubre de 2014 contó con la participación de la Universidad de las Palmas de la Gran Canaria, ULPGC, España, y de la Escuela Nacional de Arquitectura de Lyon, Francia.

[3] Ubicación de las áreas de estudio del X Taller Ciudad y Convivencia, dentro del esquema general de Gehl Architects, BID y el H. Ayuntamiento de Xalapa 2014-2017. Adaptación para el X Taller Ciudad y Convivencia

[4] Proceso lúdico comunitario e intervenciones efímeras, en el X Taller Ciudad y Convivencia, 2014. Fotografías por participantes en el Taller, calles Diego Leño y Bremont, Xalapa, Veracruz, 2014.

[5] Iniciativa vecinal en la calle de Diego Leño (2017) Foto de los autores, 2017.

y prácticas que disputan su control físico y simbólico. Más aún, los graves problemas que afrontan nuestras ciudades como la pobreza urbana, la falta de agua, la inseguridad y violencia, entre muchos otros, a los que se suman altísimos grados de corrupción, configurando un panorama de crisis que pareciera irresoluble, nos convoca a diversos sectores y actores a la producción de conocimiento integral para resolverlos.

Por otro lado, aceptando que el siglo XXI es el siglo de las ciudades, por su alta concentración de conocimiento, energía, circulación de bienes, desarrollos tecnológicos e inteligencias múltiples (Hernández et al., 2013), los problemas emergentes pueden ser abordados desde otros recursos tecnológicos y metodológicos a partir de los cuales se está gestando un nuevo conocimiento que surge de hibridaciones disciplinares expresándose en nuevas ciencias como las denominadas ciencias de la complejidad. Un avance en México es la creación, en 2015, del Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) perteneciente a la UNAM que busca reunir diferentes áreas del conocimiento, Facultades e Institutos para asumir “desafíos transdisciplinarios de relevancia nacional”.

La universidad está llamada al cambio. Requiere de una nueva visión que la posiciona como productora de un conocimiento de magnitud similar a la de los problemas que afrontan nuestras ciudades, pero mientras sigamos priorizando nuestros nichos disciplinares acostumbrados a caminar por donde ya se caminó y a pensar como antes se pensó, este propósito será difícil de alcanzar. La buena noticia es que desde mediados del siglo pasado el trabajo del arquitecto exploró actuaciones interdisciplinarias con participación de antropólogos y sociólogos articulando metodologías para acercar a ciudadanos y especialistas en la búsqueda de soluciones a problemas reales, iniciando procesos de investigación y generación de nuevo conocimiento, por lo cual es un camino ya iniciado.

¿Cómo concebir hoy la práctica proyectual? ¿Cuáles serían sus implicaciones teóricas y epistemológicas y cuáles sus estrategias para la preservación de entornos patrimoniales locales y globales? Tal parece que habremos de encontrar las respuestas a estas preguntas que motivaron la investigación, en la medida en que de forma crítica y con otras visiones y herramientas nos aproximemos a comprender una nueva realidad, que permita imaginar y visualizar entornos para que la vida, cada vez más incierta, ocurra, sin más.

[3]



[4]



[4]



[5]

